
RUDOLF HESS

Nada hacía presagiar que aquel 17 de Agosto de 1987 iba a ser un día extraordinario en la prisión militar de Spandau. En ella estaba internado el preso nº 7, el prisionero de Spandau, Rudolf Hess, último superviviente de la élite nazi.

La prisión, situada en Berlín Oeste, era el lugar donde habían expiado sus condenas los dirigentes nazis. Estaba custodiada por las cuatro potencias vencedoras de la guerra: Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, y la U.R.S.S.

Pero este 17 de Agosto, cuando la prisión está custodiada por los americanos, ocurrirá un hecho fundamental: aproximadamente a las 4:10 de la tarde, su único ocupante, se suicida, colgándose en una casita del jardín de la prisión, aprovechando un descuido en su vigilancia. De esta manera, burlándose de la condena a cadena perpetua que le había sido impuesta, moría Rudolf Hess.

Rudolf Hess, nació el 26 de Abril del año 1894 en Alejandria (Egipto) y murió el 17 de Agosto de 1987 en Spandau (Alemania), a los 93 años de edad.

Era hijo de un hombre de negocios alemán. En la Primera Guerra Mundial luchó como piloto. Al acabar la guerra, empezó a estudiar Historia en Munich. En 1920 ingresa en el partido Nacional Socialista, convirtiéndose en estrecho colaborador de Hitler. En 1923 toma parte en el fracasado "putsch", siendo encarcelado junto con Hitler en la prisión de Landsberg, en Baviera durante 7 meses.

Rudolf Hess conoció a Hitler en el ejército del Kaiser Guillermo II cuando éste era cabo.

En la prisión, Hess colaboró en el libro que Hitler realizó en la cárcel, "Mein Kampf" ("Mi lucha").

En 1925 es nombrado secretario particular de Hitler.

En 1933, tras la toma del poder por Hitler, es nombrado lugarteniente.

En ese mismo año llega también al cargo de ministro sin cartera, pero habría que esperar unos años para que su figura destaque espectacularmente. Será la noche del 10 al 11 de Mayo de 1941. Hess, en un caza bimotor Messerschmitt Bf 110 de la Luftwaffe, vuela hacia Escocia. Era un excelente piloto. Cruzó de noche el mar del Norte sin ser abatido por las defensas inglesas, para finalmente saltar en paracaídas sobre Escocia. Cayó cerca de la mansión del duque de Hamilton, amigo suyo, con la finalidad de ofrecer la paz a los ingleses. De las conversaciones que con él sostuvo el servicio de inteligencia británico, dedujo que Alemania estaba planeando un ataque contra Rusia, y pronto los rusos fueron alertados de esta amenaza.

Churchill jamás recibió a Hess, que fue recluido en la Torre de Londres desde su captura hasta su juicio en Nuremberg. No se han publicado las actas de las conversaciones que mantuvieron los ingleses con Hess. Aparecerán en 2017, aclarando muchas cosas.

Antes de su viaje, Hess mantuvo una larga entrevista con el Führer, pero no se ha llegado a saber cuáles fueron los temas de su conversación, de ahí que uno de los mayores interrogantes de su extraño viaje es si lo realizó por propia iniciativa o por encargo de Hitler. En cualquier caso, el 13 de Mayo de 1941, Hitler difundió la noticia de que el viaje de Hess era fruto de las fantasías demenciales de su lugarteniente.

Tras el fin de la guerra, se produce el juicio de Nuremberg. En dicho juicio se condena, entre otros, a los principales jerarcas nazis.

En el juicio Hess se presenta ausente y distraído. Su abogado defensor se basó en que su defendido se había pasado la mayor parte de la guerra preso en Inglaterra, no pudiendo ser criminal de guerra, pero fracasó.

Fue acusado de cuatro cargos en Nuremberg, a saber: conspiración, crímenes contra la paz, crímenes de guerra y crímenes contra la Humanidad.

La acusación lo consideró culpable de los dos primeros cargos.

El 1 de Octubre de 1946 se dictó sentencia: Cadena perpetua. La condena se cumplirá en la prisión de Spandau. A ella irán los siguientes personajes:

- 1- Schirach (Jefe de las juventudes Hitlerianas)
- 2- Doenitz (Jefe de Estado desde Mayo de 1945, sustituyendo a Hitler).
- 3- Neurath (Protector del Reich)
- 4- Raeder (Gran Almirante del Reich)
- 5- Speer (Ministro de Armamento)
- 6- Funk (Presidente del Reich Bank)
- 7- Hess

Eran siete en total conocidos como los "siete de Spandau"

Fueron trasladados a la prisión el 18 de Julio de 1947, siendo vigilados por turnos por americanos, rusos, ingleses y franceses.

Las celdas medían 2,45 x 1,5 m., con una cama, una silla y una mesa. Desde 1966 en que abandonan la prisión Speer y Schirach, Hess es su único ocupante hasta su muerte en 1987. Speer tras su liberación recomendaba liberar a Hess, ya que estaba enfermo mentalmente y por su senstud.

Su vida en Spandau era sumamente monótona. Se le permitía pasear por el jardín y su mayor distracción era la lectura de novelas de viajes espaciales y la astronomía. Le estaba prohibido leer cualquier cosa relacionada con el nazismo:.

Hasta 1969 no puede ver a su esposa e hijo. Desde esta fecha puede verlos una vez al mes.

Sin lugar a dudas, Hess fue una de las principales figuras del nazismo, el cargo de lugarteniente de Hitler lo explica todo. Gracias a dicho cargo viajará a lo largo y ancho de Alemania representando al Führer. Representándolo del modo más auténtico, ya que sentí a una devoción sin parangón hacia la figura de Hitler.

Pero en oposición a otros personajes del III Reich, llevó una vida austera, sin lujos. Existen brutales contrastes entre la vi

da de Hess y la de Goering, Goebbels,....

Por ej. Goering, Mariscal del Reich, Jefe de la Luftwaffe, Presidente del Reichstag y ministro del Interior, llevó una vida fastuosa saqueando y explotando las riquezas de la Europa ocupada. En su colección particular de obras de arte, se podían encontrar las mejores piezas.

Vivió en grandes y lujosas mansiones, disfrutando de los mejores banquetes, cuando la mayor parte de la población europea pasaba hambre. Nada de esto se puede achacar a Hess. Su principal culpa, nada desdeñable fue la de llevar a cabo drásticas medidas contra los judíos, aunque él no interviniese directamente en la "solución final" al problema judío. El exterminio se inicia en 1942 cuando él estaba preso en Inglaterra.

Se han producido numerosos movimientos en favor de la libertad de Hess, basados en razones humanitarias. Es cruel tener a un anciano enfermo mental y decrepito encarcelado.

Pero todas las iniciativas han fracasado, han chocado con la negativa de la U.R.R.S. que temía que con su liberación se convirtiese en una nueva llama para el nazismo. Además la II Guerra Mundial, gracias al nazismo y a figuras como Hess, costó a la U.R.R.S. la escalofriante cifra de veinte millones de muertos, lo que constituye una herencia nada fácil de olvidar.

E. GARCIA